

EN TIEMPOS DE REBELDÍA, DESPATRIARCALIZAMOS LA VIDA HUELGA FEMINISTA - 8M 2020

Somos compañeras, nos hermanamos y tejemos desde las luchas que desplegamos en múltiples territorios y espacios. Sin importar la edad nos encontramos y abrazamos, nos cuidamos y nos damos fuerza. Somos parte de una historia. Somos las guardianas ancestrales de los territorios. Somos memoria y somos un presente en rebeldía.

Somos un entramado de resistencias que se teje a lo largo y ancho del país frente a la avanzada fascista, patriarcal, misógina, racista y capitalista que se expande en nuestro continente, orquestada desde las alianzas militar, financiera y fundamentalista, que redoblan las jerarquías y las violencias.

Somos las que estudiamos, trabajamos en nuestras casas y fuera de ellas. Permeamos cada rincón con nuestros feminismos. Somos las libres, las encerradas, las locas, hemos roto cautiverios y recuperado las calles.

Despatriarcalizamos las formas de materner y cuidar! Transformamos la culpa en rebeldía. Queremos infancias y crianzas libres. Queremos materner y cuidar desde el deseo, con el desafío de cambiarnos a nosotras para cambiarlo todo.

Despatriarcalizamos la justicia y seguimos poniendo freno a la avanzada punitiva! Sigamos pensando una justicia en clave feminista.

Despatriarcalizamos la vida! Paramos, dejamos de producir, consumir y obedecer. Queremos tiempo para cuidarnos entre nosotras y nosotres, para hermanarnos. Queremos viviendas dignas para el desarrollo de una vida plena y gozosa. Queremos echar andar nuestros deseos. En medio de tanta precarización seguiremos día a día tejiendo estrategias para hacer andar la vida.

Despatriarcalizamos las fronteras! Todas somos migrantes. ¡Las migrantes existimos y resistimos!

Despatriarcalizamos los encierros! Reivindicamos ser libres, decidir por nosotras y nosotres, gozar nuestra sexualidad sin miramientos y tener voz. Nos encontramos, resistimos y quebramos los encierros.

Despatriarcalizamos nuestras cuerpas y nuestro goce! Denunciamos la desaparición de mujeres, niñas, adolescentes y cuerpas feminizadas en manos de las redes de trata y explotación sexual.

Despatriarcalizamos nuestra sexualidad! Confiamos en lo que sentimos y deseamos. Si decimos que no es no. Estamos y seguiremos construyendo espacios seguros. Sigamos rompiendo el silencio. ¡Ante la violencia machista autodefensa feminista!

Despatriarcalizamos los territorios! El modelo desarrollista y extractivista genera la expropiación y deterioro de espacios, urbanos y rurales. Somos los paisajes que habitamos, somos el agua que bebemos y la comida que nos nutre. Seguiremos luchando y practicando nuevas formas de vincularnos con la naturaleza, de vivir y habitar el territorio y nuestros cuerpos-territorios.

Despatriarcalizamos la vida! Denunciamos la violencia especista social que desaparece, viola, usa, explota y tortura a las demás especies.

Despatriarcalizamos el arte y la cultura! Creemos en el arte como un estado de encuentro y en una cultura feminista que abandona lo complaciente, y da lugar a una creatividad incendiaria que hace temblar al patriarcado.

Despatriarcalizamos la vida! Alzamos nuestra voz una vez más por las compañeras asesinadas, desaparecidas, torturadas. Resistimos ante todo discurso odioso, biologicista, capacitista, moralista, fundamentalista y excluyente. Sin travas, trans, travestis, transexuales, lesbianas, tortas, bisexuales, compas no binarios y cuerpos feminizados no hay huelga. ¡Nuestro derecho a ser sigue siendo urgente!

Despatriarcalizamos la educación, nuestras prácticas, escuelas, liceos y todos los espacios socioeducativos. ¡Construir una educación no sexista y feminista es nuestra urgencia! Ante el pacto patriarcal que abusa y violenta a toda las generaciones nosotras tejemos complicidades y creamos alianzas insólitas.

Despatriarcalizamos y desrracializamos la vida! Denunciamos las múltiples discriminaciones y violencias que vivimos todos los días. ¡Sepan que donde habitan nuestros cuerpos habita la lucha antirracista!

En cada militante asesinada, en cada protesta criminalizada y reprimida desarrollamos nuestras propias formas de luchar, de comunicarnos, de circular información sin el filtro conservador y sin mediación patriarcal. Nos reinventamos en la lucha y sentimos la experiencia de libertad. ¡Nadie le suelta la mano a nadie!

Durante estos años hemos sido capaces de entretelar nuestros saberes, voces y sentires. Ensayamos una escritura y lectura colectiva desde el deseo de hacer y pensarnos juntas y juntas. Confiamos en nuestra política feminista y en nuestra fuerza. ¡Mantengamos abierto nuestro tiempo de rebeldía! ¡Seguimos desplegando y tejiendo luchas por vida digna y gozosa en todas partes!

¡Feminismos en las calles, las casas, las camas y en todas partes!
¡Viva la Huelga feminista! ¡Viva el 8 de marzo!

COORDINADORA DE FEMINISMOS DEL URUGUAY